









ULTIMA EDICION.

SERVICIO TELEGRAFICO

EXTRANJEROS

Paris 8, 1 t.

El alcalde de Argenteuil ha hecho desmentir a los periódicos...

NACIONALES

La fiesta de San Cayetano

Esta tarde ha tenido lugar la solemne procesión...

El Sr. Herrero fue llevado a la iglesia en la misma lujosa carreta...

Precedido por el coche, en que iban dos pajes lujosamente vestidos...

Las calles del tránsito lucían vistosas colgaduras e iluminaciones.

El acto ha sido presenciado por numeroso público.

El incendio

El fuego ha vuelto a tomar incremento a las nueve de la mañana.

Se cree que el alcalde dispuso que se quitara un muro de la casa...

A los pocos momentos de haberse retirado los hombres...

Atribuyéndose la reproducción del fuego a un error del cuerpo de bomberos...

Suicidio

Se ha suicidado en su domicilio, calle del Obispo...

El suicida parecía delirante, y además su situación económica era bastante apurada.

El muerto era hermano del célebre republicano Pacho Nillo...

El Ayuntamiento

En la sesión que hoy celebrará el Ayuntamiento...

Se acordó que se acordara por el Ayuntamiento un convenio...

Ha comenzado en muchas poblaciones de la ribera la siega del arroz...

Actualmente se cotiza la indicada gramínea a 29 pesetas los 100 kilogramos.

DE LA AGENCIA FARRA

San Petersburgo 8.

Todavía no se ha recibido la contestación del gobierno alemán...

En dicha nota el gobierno ruso declaraba que estaba dispuesto a establecer un modus vivendi...

Esta pide la supresión de derechos diferenciales...

En el tren de esta capital a Florencia y al llegar a la estación de Foligno...

El ministro del Interior de Prusia ha aplazado para cuando regrese el emperador el insistir en que le sea admitida la dimisión.

Paris 8.

El Congreso de Geografía reunido en Lilla ha terminado sus sesiones...

En la última sesión se trató extensamente de la Exposición de Chicago...

Buda Pesth 8.

El gobierno húngaro ha prohibido el absoluto comercio de frutas...

San Petersburgo 8.

El viernes último se registraron en Moscú veintinueve invasiones del cólera...

Paris 8.

El periódico Le Temps dice con relación a los últimos incidentes del cólera...

Florescia 8.

Ha producido gran sensación la noticia de la trágica muerte del obispo...

Vienna 8.

La alarma es grande en aquel imperio. Han huido de Moscú gran número de personas...

Fallecen generalmente más de la mitad de los atacados.

Paris 8.

Según noticias de Rusia, si el cólera se extiende a la región de San Petersburgo...

ULTIMA EDICION.

SERVICIO TELEGRAFICO

EXTRANJEROS

Londres 8.

Algunos periódicos alemanes y austriacos suponen que al movimiento protestacionista...

A esto se contesta aquí que Inglaterra no renunciará a su tradicional política...

El anuncio del poder del Sr. Gladstone no podrá menos de contribuir al afianzamiento de esta.

Roma 8.

La escuadra italiana que fué a Huelva tiene la orden de regresar a Spezia.

Probablemente volverá a España la escuadra para la fiesta naval del día 12 de octubre.

Según noticias que se tienen aquí, España estará representada en Génova...

Berlin 8.

El gobierno alemán tiene adoptadas medidas sanitarias rigurosas respecto de las procedencias de Francia...

Nota que los soldados tienen muy poca gana de batirse...

En la población reina tranquilidad completa...

El ataque - Ejercitación marroquí - Desastrosos - Administración militar - Actitud de los asgherinos.

Tanger 8, 10'15 m.

Los quinientos hombres escoceses que se colocaron a las órdenes...

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

Se ha circularo la orden de que será pasado por las armas todo aquel que abandone el campamento.

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

El Correo Español ha publicado, y El Imparcial repite...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...

En Sevilla, doña Cristina de Velasco y Drago...



Con el título «Descuento a un santo, hee El Adanto, de Salamanca: «Un santo, y nada menos que el patrón de España, sujeto a descuento, no es cosa que se va todos los días...»

El señor obispo de Ornes, constándole a una comunicación del presidente del orfeneo Unión Orensana, en la que se solicitaba su concurso para subvenir a los gastos del proyectado viaje a Santander para oír al premio en el certamen nacional de orfeones, le ha remitido la suma de 124 pesetas con tal objeto.

Han empezado los preparativos y achique para la entrada en el dique de San Julián, del arsenal de Ferrol, del acorazado Pelayo.

El día 28 de este mes se verificará la sustrata de las obras del puerto de la Coruña.

Ha llegado a Panticosa el caracterizado tradicionalista D. Francisco Cañero.

Se nos dice que ha sido verdadera manifestación de afecto y simpatía el recibimiento que el vecindario de Graus ha dispensado al sabio y virtuoso sacerdote D. José Salas, hijo de aquella importante población, y fundador de la escuela de Artes y Oficios, a cuyo sostenimiento contribuye con casi la totalidad del presupuesto.

Ayer tomó posesión en Valencia la nueva junta de Lo Rat-Penat.

ECOS DEL MUNDO

La adopción de la violeta como flor simbólica de los bonapartistas, tiene su historia.

Data de los instantes en que el emperador Napoleón I abandonaba a Fontainebleau y, nublada su brillante estrella, salía para el destierro de Santa Elena.

Un niño que jugaba en los patios, corrió hacia Napoleón, y presentándole un ramo de violetas, expresó conmovidamente la esperanza de volver a ver al vencedor de Arstrelitz cuando de nuevo floreciese la planta.

El emperador contestó que aceptaba el augurio, y dirigiéndose a sus fieles servidores, les dijo:

«Sea la violeta el emblema de nuestras ideas, de nuestras esperanzas y de mi regreso.»

Días pasados, a las diez de la mañana, se presentó en una comisaría de París un sujeto de distinguido porte.

«¿Hasta el comisario?—interrogó a los agentes.

«Servir de usted—contestó el comisario M. Duranton, que se hallaba entre ellos.

«Vengo a participar a usted—añadió el desconocido—que acabo de ser nombrado rey de Suiza.»

«Reciba V. M. mi enhorabuena—exclamó respetuosamente el comisario.

«Mil gracias. Sepa usted que me llamo Pablo I y que estoy decidido a gobernar paternalmente mi estado. Por lo pronto, sírvase usted aceptar la gran cruz de la Estrella Helvética, que acabo de crear.

Después de repartir órdenes y cruces entre todos los agentes, S. M. Pablo I, que por lo visto es de carácter dulce y bonachón, subió en un coche de punto y se trasladó a la enfermería del depósito, no sin que todos le dieran antes las gracias por sus mercedes.

El nuevo rey de Suiza se llama Paul Merlier y es v. ante de comercio.

La seda artificial. Todo se falsifica. La seda cuya produc-

ción quedaba encerrada en el misterioso organismo de los más curiosos de los insectos, se fabrica por el hombre.

Es sabido que el bombyx o gusano de seda, disuelve y transforma en su tubo digestivo, la celulosa de la hoja de morera y adicionándole un poco de gelatina pura y de materias grasas, arroja la masa a través de sus dos hileras naturales, y la seda es hecha.

De Vivier ha pensado que liquidando la celulosa, materia constitutiva de todos los vegetales, aglomeraría loia con un principio gomoso y usando luego el producto por una hilera capilar, llegaría a conseguir el mismo resultado que el laborioso gusano.

He aquí como ha logrado su intento el curioso investigador.

Ha transformado la celulosa en piróxilo ó algodón polvora, y luego ha disuelto este en ácido acético cristizable. El hilo obtenido es blanco, brillante y sólido; puede teñirse en frío o en caliente y emplearse en la fabricación de agremenas, cintas, etc.

Lo que no se ha logrado todavía es darle la finura y brillantez que tiene la seda natural, pero de todas suertes el descubrimiento es un paso más en el camino del progreso.

Poco importa ya que las plagas más terribles maten a centenares de miles a los laboriosos gusanillos; aunque muera el gusano, no morirá la seda y la humanidad hará, como el bombyx, su mortaja con los brillantes hilos cuyo secreto el arte ha arrancado a la naturaleza.

El telegrafo nos comunica otra nueva derrota del emperador Guillermo II.

El M. teor, yacht de Guillermo II, ha corrido dos regatas, teniendo a bordo a su propietario.

Disputábase la primera un premio de setenta libras esterlinas, entre el refugio yacht y L'Uerna, la Maid Marion y la Columbine.

Llegaron por el siguiente orden: L'Uerna, Maid Marion, M. teor y Columbine.

El yacht del emperador llegó quince minutos después del vencedor.

En la segunda regata, contra los mismos yacht, M. teor llegó el segundo, ocho minutos después del vencedor, que fué también L'Uerna.

El emperador-marino, que era el favorito el primer día de regatas, no tuvo apuestas a su favor en las restantes.

Un rico rentero de Strasburgo murió, instituyendo como herederos universales a los sobrinos de Calcuta.

M. Juch, que así se llamaba el testador, tenía una sobrina, a la que desheredó por encerrarla un día quitándole las talarinas de su despacho. Aquel día fué el de peor humor para el excéntrico testador.

Su sobrina, que acaba de morir, había combatido el testamento; pero se arregló por medio de una transacción entre los herederos.

Por inventar de todo, hasta se ha inventado una máquina de barajar. Consistió el aparato en un depósito en donde se colocan las barajas. Cerrado éste por medio de un resorte, unas paletas mezclan intimamente los naipes uno por uno, y después, perfectamente mezclados, van a caer en un cajoncito, de donde se toman para hacer juego.

Ahora que los puntos exigirán al banquero que enseñe el cajoncito antes de la operación, y el que tallo dirá, como el prestidigitador de la fábula: «Señores, no hay engaño; está vacío.»

Escríben de Trieste a La Paix, de París, que el g. bierno de Austria ha prohibido al periódico L'Indipendant, la publicación en su folletín de La Debacle, de Zola.

Las autoridades fundan su prohibición en que la naturaleza de la novela puede ser un peligro para el orden público.

La lluvia electrizada. Un ingeniero electricista que reside en Rio-Cuarto (Buenos Aires), asegura haber visto caer en enero último una lluvia electrizada. El día había sido soleante, cuando a eso de las cinco de la tarde el cielo se cubrió de espesos y negros nubarrones, tan rastroeros, que flotaban a la

superficie de la tierra. No había ni un soplo de aire. A eso de las ocho, en medio de una densa oscuridad, brilló el primer relampago, silencioso, y al poco rato caían ya gruesas gotas, que, a la proximidad del suelo—dice el electricista que observó el fenómeno, parecían una cascada perceptible y despidían chispas que se proyectaban en todos sentidos. La lluvia caía electrizada.

En cuanto el aire se hubo saturado de humedad y se estableció, merced a ésta, comunicación entre la nube y la tierra, cesó el fenómeno, cuya duración, como se concebe, sólo pudo durar algunos segundos.

El inventor de las pelucas. Cuenta el Fremont-Blatt que Felipe el Bueno, duque de Borgoña hubo de perder el cabello a consecuencia de una enfermedad.

Tomó el calvo príncipe el propósito de casarse con Isabel de Portugal, y ante el temor de parecer ridículo a la bella dama de sus pensamientos, agrozó el ingenio, tratando de ocultar el pelado craneo, a las miradas profanas. Al efecto, se colocó un casquete de terciopelo negro que le tapaba todo el cuero que debía ser calvo. Y como en las Cortes imponía la moda el príncipe, todos los caballeros aun los de más poblada cubellera se apresuraron a colocarse idénticos casquetes que el monarca.

Todo iba bien, cuando una tarde estando el buen Felipe arrodillado a los pies de su amada, en un rapto de amoroso entusiasmo se descubrió la cabeza.

La sorpresa de Isabel fué tan grande, que sin parar mientes en consideración alguna, prorumpió en una estrepitosa carcajada. El príncipe se retiró avergonzado.

Podífrey, su cortesano favorito, viendo la terrible pena que le consumía, ofreció una gran recompensa al que fabricara un casquete cubierto de cabello natural.

Tres días después de publicado el bando, se presentó al cortesano un hombre ofreciendo lo que el príncipe deseaba. El inventor del remedio era Pedro Larehant barbero de Dijón.

Con tal motivo dió Felipe el Bueno una gran fiesta y todos los cortesanos se apresuraron a cortarse el pelo y sustituirlo con pelucas rubias iguales a las del monarca.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 8. Table with columns: Fondos públicos, Del 6, Del 8.

IMPRESIONES BURSATILES. Desanimación grande en todos los corros. La Bolsa mantiene los cambios de los días pasados.

A LAS TRES Y MEDIA. Acciones del Banco, 300.00. Amortizable, 79.05. Exterior, 73.03.

Idem 1890, 97.00. Tabacos, 113.99. Cheques, París, 15.30. Idem Londres, 20.05. TELEGRAMAS PROPPER. Paris 8, 3'15 t.

SECCION AMENA

JOYAS CLASICAS UN HOMBRE DE ESTADO

(DE D. ADELARDO LOPEZ DE AYALA) ACTO SEGUNDO.—ESCENA XX. EL GENTILHOMBRE. ¿Don Rodrigo?

EL GENTILHOMBRE. ¿Qué ha? EL GENTILHOMBRE. (Le da un pliego.) Tened. DON RODRIGO. ¿De quién? EL GENTILHOMBRE. De su majestad, que ahora llega. Meditad un instante y responded. (Vase.)

AMENIDADES. Por el hospital de Zaragoza pasébase un loco, derrotado y sacio a más no poder, pero con aire de solemnidad y orgullo que imponía.

CHARADA. ¿A cuántos es disfraz la dos-primerera con que hipocritas cubren instintos que en el tolo se descubren?

AVISOS UTILES. 7. E. Vida mía, tu silencio me hace sufrir horriblemente, cuando cada día te adoro con más locura; dime qué pasa, pues no puedo creer me hayas olvidado.—N.

SOLUCION AL ANTERIOR. Turbias van las aguas, madre, turbias van; más ellas aclararán. (Romancero.)

NOTA SATIRICA DEL DIA



Cómo se bañan los diputados cuando están en el poder.



Cómo cuando están en la oposición.

AMENIDADES. Por el hospital de Zaragoza pasébase un loco, derrotado y sacio a más no poder, pero con aire de solemnidad y orgullo que imponía.

CHARADA. ¿A cuántos es disfraz la dos-primerera con que hipocritas cubren instintos que en el tolo se descubren?

AVISOS UTILES. 7. E. Vida mía, tu silencio me hace sufrir horriblemente, cuando cada día te adoro con más locura; dime qué pasa, pues no puedo creer me hayas olvidado.—N.

SOLUCION AL ANTERIOR. Turbias van las aguas, madre, turbias van; más ellas aclararán. (Romancero.)

Pedir en todas Partes

CHOCOLATE MENIER

Evitar las falsificaciones ESPECTACULOS PARA EL DIA 9. PRINCEPE ALPONSU—8 3/4.—Correo nacional.—La España de honor.—Las Campanas...

JEROGIFICO. Illustration of a house and a horse.

AMENIDADES. Por el hospital de Zaragoza pasébase un loco, derrotado y sacio a más no poder, pero con aire de solemnidad y orgullo que imponía.

CHARADA. ¿A cuántos es disfraz la dos-primerera con que hipocritas cubren instintos que en el tolo se descubren?

AVISOS UTILES. 7. E. Vida mía, tu silencio me hace sufrir horriblemente, cuando cada día te adoro con más locura; dime qué pasa, pues no puedo creer me hayas olvidado.—N.

ACADEMIA PREPARATORIA dirigida por D. PEDRO BAZAN, comandante capitán de Estado Mayor, Profesor que ha sido durante siete años en la Academia General Militar, y D. JOSE M. DE LAS ALAS. SANTA ISABEL, 5, TOLEDO.

PRIMER ANIVERSARIO LA SEÑORA D. MARÍA JOSEFA GARCÍA-PELAYO Y ZALLES VIUDA DEL SR. D. MIGUEL NAJERA FALLECÓ EL DIA 9 DE AGOSTO DE 1931. Todas las misas que se celebren el día 9 del corriente en las iglesias parroquiales del Salvador y San Nicolás, San Sebastián, San Luis, San Ginés y las Calatravas, de esta corte, por los señores sacerdotes adscritos a las mismas, serán aplicadas por el alma de dicha señora.

SEXTO ANIVERSARIO EL SEÑOR DON SANTIAGO DE VELASCO É IBARROLA falleció el día 10 de agosto de 1886.

LA SEÑORITA DOÑA TERESA GÓMEZ-HERRADOR Y LÓPEZ-DILLO murió en el Señor el 2 de agosto, a las 8 1/2 de la noche.

LA SEÑORITA D. SALVADORA GAYA DE SISTIERNE falleció en esta corte el día 8 del corriente.

INTERESANTE A LA AGRICULTURA El empleo de los abonos minerales de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra, produce magníficos resultados en los cereales, hortalizas, viñas, etc.

ADMINISTRACION DE LA REAL Casa de Campo. Se admiten proposiciones en pliego cerrado para el suministro de la cebada, algarobas y paja de trigo...

PARCHES RIVÉ. Quebraduras, relaciones de matriz, esterilidad, Doctor Mir, Horno de la Mata, 13, pral.

LA EXCMA. SEÑORA D. ELISA LUNA Y POLAVIEJA falleció el día 1.º de agosto de 1892, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO LISBOA. Sra. Repullés, Rua Aurea, 148. PARIS. Mme. Veuve Rousin, Kiosque 44, boulevard Montmartre.

EN VIGO HOTEL Y RESTAURANT UNIVERSAL BENITO GÓMEZ GONZÁLEZ. Este edificio, construido ad hoc por su propietario, ha llegado en los diez años que lleva de existencia a ser el preferido por los turistas...

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

EAU DE SUEZ Racuna de la Boca. EMBLANQUECE LOS DIENTES, ENTONA LAS ENCÍAS, PURIFICA LA BOCA.

Toulouse. Mr. Victor Benquet, Librairie. Biarritz. Larrin, Libraire. Aguas Buenas. Librairie Nouvelle, Place de la Comédie.

Las Pastillas Bonald. CLORO-BORO-SÓLICAS A LA COQUINA son el mejor remedio que se conoce hasta hoy para la curación de las enfermedades de la boca...

OFICINAS ALCALA 6 Y 8. MADRID TELEFONO 517.